

El profesor Anil Kumar ha presentado esta charla como un satsang extra. Ha seleccionado mensajes importantes que Baba ha impartido a los estudiantes y profesores que se reúnen a Su alrededor en la veranda durante las sesiones de la tarde en Prashanti Nilayam. Estas charlas continuarán.

PERLAS DE SABIDURÍA

Satsang de Anil Kumar (V)

26 de noviembre de 2002

Om... Om... Om...

¡SAI RAM!

¡Con saludos a Swami!

Queridos hermanos y hermanas:

Hace poco, *Bhagavan* habló con todos nosotros durante una hora y media. Hoy os contaré estas últimas conversaciones. Así es que iniciamos nuestra charla con la conversación que tuvo lugar el 26 de noviembre.

26 de noviembre de 2002

“*Bhrama* son muchas, pero *Brahma* es sólo uno”

Bhagavan habló sobre distintos aspectos. En la medida de lo posible, trataré de resumirlos. Alguien preguntó a *Bhagavan*: “¿Por qué existen la tristeza y la miseria?”.

La respuesta que Él dio fue la siguiente: “Vuestra imaginación, las ilusiones, son las responsables de la tristeza. Sin imaginación, si no estuviérais engañados, en absoluto habría cabida para la tristeza”.

“*Bhrama* es ilusión. Si os liberáis de *Bhrama*, experimentaréis *Brahma*. Si experimentáis *Brahma*, lo Divino, no os dejaréis arrastrar por *Bhrama*, engaños o ilusiones. Por tanto, la causa de nuestra miseria es nuestra propia ilusión, nuestro engaño o falsa identidad”.

“*Bhagavan*, por favor, háganos de *Bhrama*”.

Bhagavan dijo: “*Bhrama*, las ilusiones, son muchas, pero *Brahma*, Dios, es sólo Uno. Si sabéis que Dios es uno, *Brahma*, entonces seréis imperturbables, estaréis tranquilos y no sentiréis agitación. Tendréis una mente ecuánime”.

“Ya veo”.

Para clarificar esto, *Bhagavan* dio unos cuantos ejemplos. Por ejemplo, en un teatro hay una pantalla sobre la que se proyecta una película. Existen muchos tipos de películas. Unas nos

hacen llorar y otras nos hacen bailar. Sin embargo, la pantalla nunca llora o baila. La pantalla nunca cambia aunque la película que se proyecte sobre ella cambie a menudo.

Del mismo modo, *Brahma*, lo Divino, es la pantalla: invariable, continua, impoluta, eterna, sin mancha, nectarina. Sin embargo, las películas proyectadas sobre ella siempre están cambiando, son temporales y efímeras. Son mundanas y momentáneas. Ese es uno de los ejemplos.

Bhagavan dio otro. En la literatura inglesa, también existen muchos libros; volúmenes y volúmenes; libros de 500 páginas, libros de 1000 páginas y libros con cualquier otro número de páginas y miles de frases. Pero el número de letras existente es sólo 26. Con estas 26 letras se escriben volúmenes y volúmenes. Del mismo modo, *Brahman* es común. Sin embargo, los pensamientos, el comportamiento, la imaginación, las ilusiones son muchas. Una vez que conocéis al *Brahma* fundamental, que conocéis lo Divino, estaréis inafectados. Os sentiréis dichosos y en un estado de bienaventuranza.

Los tres niveles de conciencia

Bhagavan habló de un tercer punto. Existen tres niveles de conciencia, que pueden explicarse de la siguiente manera: mi actual estado ahora mismo se llama *jagrath* o estado de vigilia. Cuando me voy a dormir y sueño, este es el segundo estado, llamado *swapana* o estado de sueño. Cuando me encuentro en sueño profundo, estoy en el tercer estado, llamado *sushupthi*. En *jagrath* estoy aquí. En *swapna*, estoy allí. En *sushupthi*, continúo existiendo. No cambio, pero los tres niveles de consciencia o conciencia, estos tres tipos de experiencia, son diferentes.

Mi experiencia en este estado de vigilia es totalmente diferente a la que tengo en el estado de sueño. Mi experiencia en el estado de sueño es totalmente distinta a la que tengo durante el estado de sueño profundo, donde no existen distinciones de ningún tipo. Pero, en estos tres estados, yo continúo existiendo. Así, este “yo” es *Brahman*, lo Divino. Los tres estados de conciencia son diferentes, los tres niveles de experiencia son distintos, pero “yo” continúo existiendo. Esto es *Brahman*. Así nos lo explicó Swami esa tarde.

Variedad de religiones

Siguiente pregunta: “*Bhagavan*, si la Verdad es Una, ¿por qué existen distintas religiones? Nos has estado diciendo que la Verdad es Una y que *Brahman*, lo Divino, es Uno. El resto es sólo imaginación. Lo entiendo. Entonces, ¿por qué existen tantas religiones?”.

Bhagavan dio un ejemplo sencillo: “La lluvia es la misma, pero los ríos, afluentes y lagos son muchos. Del mismo modo, la Verdad es Una, mientras que las religiones son muchas. La Verdad es la lluvia, y los ríos, afluentes y lagos son las diferentes religiones”.

Luego, hice otra pregunta: “Swami, existen muchas religiones. ¿Cuál es la casusa de que haya tal variedad de ellas? ¿Diferimos en nuestra ideología o en nuestras prácticas? Entre la ideología y las prácticas, ¿qué es lo que hace que existan tantas religiones?”.

Bhagavan dijo: “No, no. Vuestra práctica es la base de la ideología y la ideología es la base de la religión. Nuestras prácticas son distintas, así es que eso conduce a ideologías diferentes y finalmente resulta en diferentes religiones. Pero la Verdad es Una. La lluvia es Una, aunque los lagos y corrientes sean muchos”. Ese es el maravilloso ejemplo que *Bhagavan* nos dio.

El intelecto es superior a la mente

A continuación, *Bhagavan* puso un ejemplo de la Historia india. Había un gran rey que se llamaba Vikramadithya. Él convocó una conferencia de eruditos, a la que asistieron muchos de ellos. El rey les hizo la siguiente pregunta:

“¡Oh eruditos! Por favor, decidme, entre la inteligencia y el intelecto ¿cuál es más importante?”.

Respecto a esto, *Bhagavan* explicó claramente lo siguiente: “La inteligencia es una cualidad de la mente. El intelecto es superior a la mente. Así es que, nuestra llamada inteligencia, que es la mente, se encuentra por debajo del intelecto, que es lo que llamamos *buddhi*”.

“Swami, ¿por qué dices eso? ¿Por qué dices que el intelecto es superior a la mente?”.

Bhagavan respondió: “La mente es dual y está llena de dudas. Sin embargo, el intelecto decide, juzga y es unidireccional. El intelecto no da cabida a ninguna duda, mientras que la mente está llena de baches y saltos, de subidas y bajadas. Por lo tanto, la mente es inferior al intelecto. El intelecto es superior a la mente”.

Eso fue lo que *Bhagavan* dijo, porque el intelecto está dotado de discriminación y juicio.

Sraddha es superior a Viveka

El rey Vikramadithya hizo otra pregunta a sus eruditos. Fue como sigue: *Sraddha* significa firmeza o sinceridad, y *viveka* significa sabiduría. De las dos, sinceridad y sabiduría, ¿cuál es superior? Todos dijeron que *viveka*, sabiduría, era superior.

Pero el rey Vikramadithya dijo: “Estáis equivocados. Es superior la sinceridad o firmeza ¿Por qué? Porque siendo sinceros, nunca dudaréis; nunca seréis negligentes o imprudentes. Pero la sabiduría trata de discriminar, de distinguir y diferenciar. La sinceridad, *sraddha* tiene un propósito y se enfoca en una sola dirección. Por lo tanto, *sraddha* es superior a *viveka*, la sabiduría”.

“*Bhagavan*, muchas gracias. Nos has dicho que el intelecto es superior a la mente. Nos sentimos muy felices por ello. Y que *sraddha* es superior a *viveka*. Muy bien. Pero, ¿por qué no puedo mantenerme en ese estado de consciencia de forma continua? ¿Por qué?”.

Después de todo, esta consciencia se siente en diferentes períodos de tiempo, en diferentes estados de consciencia. Sin embargo, en la mayoría de los casos, la consciencia no es continua. Experimento ese estado de plena consciencia cuando veo a Baba, o cuando me siento a meditar, o cuando os hablo acerca de Swami. Sin embargo, otras veces carezco de esa consciencia y estoy totalmente inconsciente. Por lo tanto, la pregunta es: “¿Por qué no tenemos un estado de continua consciencia?”.

Bhagavan dio una respuesta sencilla. “El mismo hecho de que preguntes ‘¿por qué?’, el mismo hecho de que dudes de tu habilidad para estar en un estado de total consciencia es responsable de que esa consciencia desaparezca. (risas) Dudas de si es posible o no. Así es que esa duda es la responsable de que se rompa el estado de consciencia. Cuando no hay dudas, esa consciencia existe, esa consciencia continúa. Es entonces cuando la consciencia constante es posible. Así, la duda debe eliminarse de inmediato”. Eso fue lo que dijo Swami.

“Mi vida es Mi mensaje”

A continuación, hice un comentario: “*Bhagavan*, hemos estado pensando sobre las celebraciones del Cumpleaños. Ahora han concluido. Me pareció como si se hubieran terminado incluso antes de empezar. ¡Han sido tan rápidas!”. (Anil Kumar chasquea los dedos para indicar un instante de tiempo).

Entonces, Swami dijo: “La vida es una celebración. La vida está llena de festividad y alegría. Eso es cierto no sólo en Mi caso, sino también en el vuestro. Vuestra vida también puede estar llena. Puede estar llena de gozo, de humor, de juego y celebración”.

“No, Swami. Lo siento, pero mi vida no está llena de celebración. ¡No! (risas) El lunes puede ser un día de celebración. El martes puede ser un día de silencio y el miércoles puede ser un día de

tristeza. Así, en nuestro caso, la vida no es una continua celebración. Sin embargo, en el Tuyo, está llena de alegría, llena de Bienaventuranza y celebración. Pero no es así en nuestro caso”.

Entonces, Swami dijo: “Mi vida es Mi Mensaje y quiero que sigáis al Maestro. ¡Seguidme!”.

“Swami, está bien, pero ¿por qué no somos capaces de seguirte? Dices que deberíamos seguirte. De acuerdo. Dices que Tu vida es Tu Mensaje. De acuerdo. Pero, ¿por qué no somos capaces de hacerlo? Quiero saberlo”.

Y Swami dijo: “Egoísmo. Vuestro egoísmo es responsable de que vuestra vida sea tan pesada, tan seria, tan agobiante, tan trágica. Una vez que abandonéis el egoísmo, estará llena de festividad, estará llena de baile, música y éxtasis”. Eso es lo que dijo *Bhagavan*.

“*Bhagavan*, ¡de acuerdo! ¿Aprenderé a cómo celebrar mi vida? ¿Aprenderé cómo hacer desde ahora que mi vida sea una celebración?”.

Bhagavan dijo: “No se puede aprender. Todo lo que se aprende se olvidará. Todo lo que se aprende se desvanecerá y sufrirá repetidos cambios. Tienes que descubrirte a ti mismo. El arte del descubrimiento del Ser te ayudará a lograr que tu vida sea una celebración. No se puede aprender; no se puede estudiar. Tienes que descubrirte a ti mismo”. Eso fue lo que dijo *Bhagavan*.

¡Muy bien! En vez de aprender, leer o hacer, vamos a tratar de descubrir nuestro verdadero Ser. Este es el mejor camino para la liberación o para la celebración de la vida en general.

¿Cómo hacer que la política se vuelva pura?

“*Bhagavan*, escuchamos una palabra, *rajakeeyamu*, que significa política. Swami, queremos conocer tus puntos de vista sobre *rajakeeyamu*.”

Swami dijo: “Políticos, ¡*chi, chi!* No digas eso. Es *rajakayyamu*. *Kayyamu* significa lucha. La política no es nada más que lucha. Por lo tanto, no es *rajakeeyamu*, sino *rajakayyamu*. ¡No hables sobre ello!”.

Entonces, yo pregunté: “Swami, ¿cómo hacer que la política se vuelva pura? Si la política está contaminada y es impura, ¿cómo puede ser ideal la democracia? ¿Cómo hacer que la política sea pura y limpia? ¿Cómo puede conseguirse eso? No tiene sentido simplemente decir: ‘La política es impura; la política es sucia; la política es... ¡No, no, no! Quiero hacerla pura. Debería haber una forma de conseguir una política limpia y pura. ¿Cuál es esa forma?’”.

En Su respuesta, *Bhagavan* habló de dos cualidades que son necesarias. La primera es *nijayathi*, que significa integridad, individualidad, y la segunda es *neethi*, que significa moralidad. Individualidad y moralidad. Estas dos darán una política clara y pura.

“Swami, tengo una pequeña duda”.

“¿Cuál?”.

“Me parece que *neethi* y *nijayathi* son lo mismo. ¿Me explicarías, por favor, la diferencia entre ambas?”.

Swami lo explico con claridad: “*Nijayathi*, la integridad, es puramente individualista. *Neethi*, la moralidad, es un rasgo de la comunidad. Es una obligación social y un compromiso social. Así, mientras la moralidad es social, la individualidad o la integridad es personal. Es por ello que la política puede purificarse a través de la integridad individual y de la moralidad ética y social. Eso es *rajaneethi*, la política de la pureza, la política que está limpia y no está contaminada”.

Luego, hice otra pregunta: “Swami, en el *Mahabharatha*, hacia el final, el gran anciano Bheeshmacharya enseñó al rey Dharmaraja los principios de la política. ¿Qué clase de política le enseñó? ¿Era pura o impura? ¿Fue *rajakeeyamu* o *rajakayyamu*? ¿Cuál de ellas le enseñó?”.

Swami respondió: “No fue política *rajakeeyamu*, sino *rajaneethi*, *rajadhama*, el código y las normas ideales de administración. Bheeshmacharya enseñó administración política y ciencia política a Dharmaraja, no la política del conflicto y de la lucha”.

Brahma y Parabrahma

En tanto, otro caballero hizo una pregunta: “Swami, hay dos palabras, *Brahma* y *Parabrahma*. ¿Cuál es la diferencia entre ambas?”.

Bhagavan dijo: “*Brahma* no cambia. Es el Uno que no se mueve y que tiene existencia, mientras que *Parabrahma* es el Uno que se mueve y continúa mostrando movimiento o movilidad. Así, *Brahman* es superior a *Parabrahma*, *Brahman* es una existencia más profunda, estable, impoluta, sin mancha y clara como el cristal; mientras tanto, *Parabrahman* es eso que sufre transformaciones y está en movimiento”. Así fue cómo Él explicó la diferencia entre *Brahma* y *Parabrahma*.

Las partes son cuatro, pero el pájaro es uno

“*Bhagavan*, en Tu discurso más reciente has mencionado *sathyam*, *ritham* y *mahath*. No entendí la idea, aunque yo lo traduje. Todavía tengo que alcanzar la profundidad de lo que quisiste transmitir. Ahora que estamos un poco más libres, ¿podrías, por favor, explicar más la analogía o el ejemplo?”.

Swami, el Dios compasivo, comenzó a explicar una vez más esta idea elaborada sobre lo que Él había dicho durante las Celebraciones del Cumpleaños.

Esto se relaciona con un Upanishad llamado *Taittiriya Upanishad*. Swami amplió la ilustración que dio en el discurso de Su Cumpleaños. La idea entera es un concepto, un símil, con un pájaro como ejemplo. Un pájaro tiene un cuerpo, dos alas, un cuello y una cola. Este es el ejemplo mencionado en el *Taittiriya Upanishad*.

Swami lo explicó como sigue: *mahath* es el cuerpo del pájaro. Sus dos alas son *sathyam* y *ritham*. El ala del costado izquierdo es *sathyam*, y la del costado derecho es *ritham*. El cuello es *sraddha*, que significa sinceridad o firmeza. La cola es *yoga* o disciplina espiritual. Así, el concepto espiritual entero se explica con referencia al cuerpo de un pájaro.

“Swami, *yoga* o disciplina espiritual y *sraddha* o sinceridad... Creo que una de ellas es suficiente para lograr la liberación. ¿Son estas las cuatro partes del cuerpo?”.

Él contestó: “Estas son diferentes partes del mismo pájaro. Existen cuatro partes, pero el pájaro es uno. Del mismo modo, tanto si es el *yoga*, la cola, o las alas, *sathyam* y *ritham*, o si es *sraddha*, el cuello, todas estas partes pertenecen al mismo cuerpo. Todas ellas conducen al mismo *Brahman*, lo Divino. Así, *Brahman* es Uno, y estas son diferentes partes”.

Bhagavan lo explicó con palabras así de sencillas.

Afortunado y desafortunado

Luego, el asunto llevó a otra ámbito: “Swami, nosotros decimos fulano es afortunado, mengano es desafortunado, fulano es afortunado y desafortunado. Ambos tipos de personas se encuentran aquí: algunos son afortunados y otros son desafortunados. ¿Podrías, por favor, explicar esto?”.

En este caso, *Bhagavan* tomó un término en sánscrito, *adrustham*. La traducción en inglés para *adrustham* es “fortuna o suerte”. Si digo que tú tienes *adrustham*, la traducción en inglés es que tú tienes suerte o que eres afortunado. Pero *Bhagavan* dio el significado interno. Profundizó en el significado de esta palabra, *adrustham*. *Bhagavan* lo explicó de esta forma. Nadie lo haría con tanto detalle. Sólo Swami puede hacerlo.

Lo explicó así: “*Drustham* es eso que se ve. *Adrustham* es eso que no se ve. Por lo tanto, ¿cómo es que *adrustham* significa suerte o ser afortunado? ¡Porque la misma palabra os dice que no se ve! Así, eso que no se ve es *adrustham*”.

“Swami, siempre identificamos *adrustham* con fortuna. ¿La falta de fortuna también está incluida?”.

Entonces, *Bhagavan* dijo: “Sí, ¿por qué no, puesto que tampoco se ve? (risas) Tanto la fortuna como la falta de fortuna, tanto la buena suerte como la mala suerte, no pueden verse. De esta forma, *adrustham* no sólo significa necesariamente el lado positivo, al que siempre solemos referirnos. En una connotación general, puedo darle un significado positivo; Pero la etimología o la raíz de la palabra *adrustham* quiere decir ‘aquello que no se ve’. Puede ser bueno o malo”.

¡Esta fue una explicación muy buena!

El juego de la mente

“Swami, ha sido bonito escucharlo. Sin embargo, tengo una pregunta. Ya sea buena suerte o mala suerte, fortuna o falta de fortuna, yo reacciono. Cuando es buena fortuna, salto de alegría; pero cuando llegan los días de mala fortuna, lloro. Tengo una reacción diferente. ¿Cómo lo explicas? Se vean o no, tengo una experiencia diferente. Me pongo a llorar debido a la mala suerte y me pongo a dar saltos de alegría a causa de la buena suerte. ¿Cómo explicas esto, Swami?”.

Bhagavan dijo: “ No son más que los reclamos o el juego de la mente”. Fortuna o falta de fortuna, lágrimas o sonrisas, todo ello pertenece al juego de la mente. *Manas* significa ‘mente’. Aquel con *manas* es *manishi*, un hombre”.

“Así es que, Swami, ¿qué debería hacer? Soy un hombre, *manishi*, con una mente, *manas*, y todas sus reacciones. ¿Cómo puedo entenderlo y hacerlo correlativo con el estado de *adrustham*?”.

Si nosotros, como auténticos buscadores y aspirantes del Vedanta o filosofía, somos pacientes, *Bhagavan* saldrá con una explicación elaborada y profunda. Pero debemos ser verdaderos buscadores, con un interés profundo y vivo en el asunto. Con su amabilidad, *Bhagavan* explicó lo siguiente:

“Supón que pierdes la mente”.

“Swami, ¿perder la mente?”.

“Sí, ¡perder tu mente!”.

“¿Cómo puedo perder mi mente, Swami? (risas) Puedo convertirme en un lunático o un psicótico”. (risas)

“No, no, no. ‘Perder la mente’ significa ‘un estado sin pensamientos’. Cuando retiras tus pensamientos y tus deseos, entonces la mente no existe. Cuando no hay reacciones, no hay ni lágrimas ni sonrisas”.

“No hay ni sonrisas ni lágrimas. ¡Una bonita explicación, Swami! Me siento feliz de que hayas explicado que las reacciones se deben a la mente. Cuando la mente se aniquile, cuando se retire del todo, no habrá más reacciones. Ni sonrisas ni lágrimas”.

Este es el verdadero significado de *adrustham*, ‘eso que no se ve’. No es la forma usual o convencional de interpretar *adrustham*, como ‘fortuna o buena suerte’. Esta fue, realmente, una gran revelación para todos los que estaban allí reunidos esa tarde.

El estado de consciencia

Entonces, dije: “Swami, hemos aprendido muchas cosas esta tarde tan agradable. Hemos escuchado muchas cosas valiosas. Te estoy muy agradecido”.

Bhagavan dijo con sarcasmo: “¿Qué tiene de divertido saber cosas? ¿Qué tiene de divertido saber todas estas cosas?”.

“Swami, nada. Ahora sé que no sé. (risas) Después de escuchar todo lo que has dicho, ahora sé que no sé. Hasta ahora, pensé que sabía algo. Pero, después de escucharte, me he dado cuenta de que no sé nada. Si esto no hubiera ocurrido, me habría ahogado en una total ignorancia o imprudencia. Al menos, ahora sé que no sé. Me encuentro feliz por ello”.

¡Pero *Bhagavan* siempre hará lo posible por tener la última palabra! (risas) No te dejará llevar la voz cantante. (risas) Él debe tener la última palabra.

Se volvió y dijo: “¡Oh-ho! Sabes que no sabes. ¿Cómo sabes que no sabes? (risas) ¿Ahora, cómo sabes que no sabes?”.

“Swami, tema concluido... (risas) ¡Me voy! Por favor, explícalo más”.

Entonces, Él explicó: “Si dices ‘yo sé’ y también dices ‘yo no sé’, entonces hay alguien que sabe y alguien que no sabe. ¿Quién es ese? Es el estado del intelecto, el estado de consciencia, o *prajnana*. Es esa consciencia la que dice, ‘yo sé’ y la misma que también afirma, ‘yo no sé’. Así, esa consciencia se encuentra más allá de la ignorancia y del conocimiento. Es el substrato; es fundamental. Es ese estado de consciencia el que te hace decir, ‘yo sé’ y ‘yo no sé’. Esa consciencia está por encima del estado de saber y de no saber. ¿Soy claro?”.

“Para explicarlo mejor, aquí tenemos un ejemplo: hay luz. ¿Cómo lo sabes? Porque la ves. Más tarde, oscurece. ¿Cómo lo sabes? Porque ves la oscuridad. Ahora, el acto de ver, esa visión, ¿es luz o es oscuridad? La propia visión o acto de ver, llamada *druk*, ¿es luz o es oscuridad? Por favor, dime lo que piensas. ¡Por favor, dímelo! Así, el actual acto de ver no es ni luz ni oscuridad. ¿Soy claro?”.

“Ahora, escucho música: música *pop* y música clásica india. La escucho. Entonces, el acto de escuchar, la audición, ¿es música clásica o *pop*? ¡Ninguna de las dos! Así, Anil Kumar, del mismo modo, decir eso que no sabes es también parte del proceso de saber. Me alegro de que sepas que no sabes”, dijo. (risas)

Los pensamientos deberían conducirte a la acción

Y a continuación, *Bhagavan* dijo: Así es que, ¿que vas a hacer ahora?”.

“Swami, voy a pensar sobre todo lo que me has dicho. *Thalapu*, pensamiento”.

Swami dijo: “No, no. Abre las puertas de *thalapu*, pensamiento”.

En telugu, *thalapu* significa pensamiento y *thalupu* significa puerta. Así, Swami me dijo: “Abre la puerta, *thalupu*, de *thalapu*, del pensamiento”.

“¡*Abba!* ¡Ahora me siento todavía más confuso! Swami, ¿qué es esto?”.

Él dijo: “El *thalapu*, pensamiento, se encuentra en la mente. Abre la puerta, *thalupu*, para que los pensamientos salgan por la puerta y se pongan en acción. Los pensamientos deben transformarse en acción. Los pensamientos deberían conducirte a la acción. No es *thalapu*, pensamiento, lo que hay que preservar en la cabeza como en un *almirah* (un armario cerrado que se tiene dentro del ropero). ¡No, no! Abre la *thalupu*, la puerta del *thalapu*, pensamiento, y llévalo a la acción, para que puedas disfrutar de verdad de la belleza y del sabor de cuanto he dicho”.

Estamos divididos por el idioma

“Swami, escuchamos que hay gente que se pelea por hablar distintos idiomas. ‘Tú hablas un idioma; yo hablo otro’. Así, estamos divididos en sectores idiomáticos. ¡Sí! Si hay un grupo italiano, entonces los rusos no pueden unírseles, porque ellos no entienden el italiano. Al igual que ocurre con el grupo ruso, los italianos no pueden unirse a éstos porque no saben hablar ruso. ¡Grupos! Estamos divididos en grupos y pandillas según la base lingüística. Por favor, dinos cuál es la solución”.

Bhagavan dijo: “Si tenemos en cuenta el material o *vasthuthathwa*, si conocemos el material, entonces, la palabra del idioma, de la expresión, es inmaterial”.

“Un ejemplo sencillo: en inglés, tenemos la palabra *water* (agua). En hindi se dice *pani*, en sánscrito, *vaari* y *neeru* en telugu. Sin embargo, el agua es la misma, ya la llames *paani* o agua, o *vaari* o *neeru*. El agua es la misma, sólo los idiomas son diferentes. Así, cuando piensas en agua, la lengua y la palabra para designarla son inmateriales. Estamos divididos según el idioma porque hemos olvidado el objeto. Hemos olvidado el objeto, así es que estamos divididos a causa del idioma”.

Eso fue lo que *Bhagavan* dijo.

“Les hablé en su idioma”

Seguro de que os dísteis cuenta de que esta tarde, *Bhagavan* concedió una entrevista a algunos profesores de Zambia.

Swami dijo: “¿Sabes? Les hablé en su lengua nativa, el Swahili. Les hablé en su idioma. A todos les gustó”.

“Swami, ¿qué lengua no conoces? Sabes todos los idiomas”.

“No, no, está bien. Sin embargo, te digo que hoy les hablé en su idioma nativo. Por eso, se encuentran muy felices”. Eso dijo *Bhagavan*.

“¡Soy el quinto Veda!”

Luego, como era el momento (de irse), Él se levantó y miró a un lado. Encontró a cuatro importantes oficiales de la Universidad: el actual Vice-rector, el anterior Vice-rector, el Secretario y el Contable. Todos ellos estaban allí sentados. Miró a los cuatro y dijo: “Oh, vosotros cuatro estáis aquí como los *Chatur Veda*, como los cuatro Vedas”.

Bien, mi temperamento, como á estas alturas ya habréis entendido, es no quedarme callado. Dije: “Swami, yo soy el *Panchama Veda*, el quinto Veda”. (risas)

La épica del *Mahabharata* también es llamada *Panchama Veda*. Como dije antes, Swami suele tener la última palabra. Se volvió y dijo: ¡Ah, *Panchama Veda*! El *Mahabharata* está lleno de guerras y conflictos. Los cuatro Vedas representan la unidad, mientras que el *Panchama Veda* representa la guerra, el conflicto y la lucha". Así, la última palabra fue Suya. (risas)

Eso puso punto y final a las conversaciones de la tarde. Esto, creo, nos pone al día.

25 de noviembre de 2002 **Discurso a los profesores**

Sois afortunados de haber tenido el privilegio de escuchar lo último, las conversaciones con Baba de ayer y hoy.

Ayer, 25 de noviembre de 2002, a la una de la tarde, de pronto recibí un mensaje, para que me presentara inmediatamente. Bien, me presenté. Todo estaba preparado para el discurso Divino de *Bhagavan*.

Bhagavan dio un discurso a los profesores de Zambia y Tailandia. Unos cuantos eran de Filipinas y algunos de las Islas Fiji. En realidad, había representantes de 33 países. Sin embargo, la mayoría de ellos pertenecían a Tailandia y Zambia. Todos ellos son profesores que vienen aquí a recibir sus diplomas. Habréis visto esa función el 20 de noviembre. *Bhagavan* repartió diplomas entre todos los profesores en prácticas. Estos profesores se quedaron y ayer Él les dio un discurso. Os haré partícipes de los puntos clave del mismo.

La educación es externa, mientras que Educare es espiritual

El discurso fue sobre *Educare*. *Bhagavan* empezó con el significado de lo que es educación y lo que es *educare*, y con las diferencias que existen entre ambos. La educación tiene los siguientes puntos:

1. La educación es física. Tiene que ver con objetos y materias que pueden percibirse por los cinco sentidos.
2. La educación es secular. Es conocimiento mundano e información textual.
3. La educación se refiere a todos los aspectos del mundo: a los cinco elementos, a los cinco sentidos de percepción, a los cinco sentidos de la acción y a los detalles geográficos.

La educación es totalmente externa y objetiva. La educación se identifica con la cabeza. Todo el conocimiento material y secular, toda la información mundana y todos los datos físicos se registran en la cabeza. Así, la educación y la cabeza se encuentran interrelacionados. Educación es sólo información que se retiene en la cabeza, la computadora. Creo que soy claro.

Pero *educare* es diferente. *Educare* es espiritual. *Educare* es el proceso que se ocupa del desarrollo interno y del progreso interno. *Educare* es intuitivo. *Educare* es para la transformación y no para la mera información. *Educare* es fundamental y es para la realización. *Educare* se ocupa de los aspectos sin forma de los valores de la vida.

La Verdad no tiene forma. El Amor no tiene forma. El Sacrificio no tiene forma. La Paz no tiene forma. La Rectitud no tiene forma. Así, los valores de la vida, presentes en el interior, no tienen forma. Por lo tanto, *educare* saca todo lo que se encuentra dentro y no tiene forma, eso que constituye la base fundamental de la vida. Y este *educare* interno, que es muy espiritual, nos ayuda a lograr la realización. Por lo tanto, para resumir, mientras que la educación es para la información, *educare* es educación para la realización y la transformación.

Bhagavan hizo una distinción muy bonita entre educación y *educare*. Todo lo relativo a *educare* se encuentra dentro del corazón, *hrudaya*. Por lo tanto, la educación es para la cabeza, mientras

que *educare* es para el corazón. Eso fue lo que *Bhagavan* dijo sobre estos dos aspectos, lo que resultó muy importante para esos profesores.

Una atmósfera de valores

Luego, *Bhagavan* llamó nuestra atención hacia una historia de las épicas. Había un rey que se llamaba Dushyanta. Tenía un hijo llamado Bharata. *Bhagavan* explicó estos dos tipos de caracteres.

Dushyanta, el padre, el rey, natural de la ciudad, había recibido mucha educación, pero no tenía carácter. ¡No tenía carácter! Tenía toda la educación, la información y el conocimiento, pero no tenía carácter. Por otro lado, su esposa, Shankuntala, crío al hijo de ambos, Bharata, en un *ashram* o ermita, en el bosque. Ella vivía en compañía de un sabio que se llamaba Kanva Maharishi, quien la había criado como a su propia hija. Kanva tenía su propia ermita donde Shakuntala y Bharata, el hijo de ésta, vivían juntos.

Pero el rey, Dushyanta, gobernaba el reino y se quedó en la capital. Por lo tanto, el padre no tenía carácter porque tenía mucha educación, pero el hijo, habiendo estado en un *ashram*, creció en una atmósfera de valores, por lo que se encontraba lleno de carácter. Eso fue lo que dijo *Bhagavan*.

Educare es la base, la educación es el edificio

Y más tarde, se refirió a un punto muy llamativo.

“Swami, ¿son contradictorios la educación y *educare*? ¿Son polos opuestos?”.

Swami dijo: “¡No! No son polos opuestos. *Educare* es la base sobre la que se asienta el edificio, la educación. La educación es la mansión de la vida, que será permanente si *educare*, los cimientos, es fuerte. Sin *educare* como base, la mansión de la educación se colapsará. Así, ambos son complementarios. Ambos se apoyan entre sí. No son polos opuestos”.

Él hizo una exposición del asunto de esta manera. Incluso esta tarde dije: “Swami, me gustó mucho esa explicación”.

Dio un ejemplo muy bonito: “Al principio aprendes las letras ‘A, B, C, D...’. ¿No? Después de aprender las letras, empiezas a construir palabras. ‘C-A-T= cat (gato), B-A-T= bat (murciélago), R-A-T= rat (rata). Primero, las letras y después, las palabras. Y después de aprender las letras y las palabras, empiezas a construir frases tales como, ‘Hay un gato. Hay un murciélago. Hay una rata’”.

“Así, una frase es una combinación de palabras. Una palabra es una combinación de letras. Sin letras, no hay palabras. Sin palabras, no hay frases. Por lo tanto, las palabras son la parte esencial de las frases, y las letras ‘A, B, C, D...’ son la base de las palabras. De forma similar, *educare* es la base, como las letras A, B, C, D..., con las que construyes las frases. La educación es la frase, que tiene como base fundamental las letras o *educare*”. Eso fue lo que Él dijo. Una explicación muy bonita.

Y finalmente, concluyó: “Tú no eres uno, sino tres: el que crees que eres, el que los demás creen que eres y el que eres de verdad. ‘El que eres de verdad’ es como las letras A, B, C, D... ‘El que los demás creen que eres’ es como las palabras. ‘El que crees que eres’ es como la frase. Así, ¡usó los tres niveles -las palabras, las letras y las frases- para dar este bonito ejemplo!

Y luego, les dijo a los profesores: “Profesores, ¡amad a vuestros alumnos! Tened auto-confianza, auto-respeto. Es muy importante. Desarrollad fe en Dios. Inculcad en vuestros alumnos una fe firme en Dios. Esto es de vital importancia ya que:

**Donde hay fe, hay Amor
Donde hay Amor, hay Paz
Donde hay Paz, hay Verdad
Donde hay Verdad, está Dios**

Así, todo comienza con la fe. Vigilad que no perdéis la fe. Estad preparados para perder la vida, pero no vuestra fe, bajo ninguna circunstancia”.

Y luego añadió: “La auto-confianza es la base sobre la que se erigen los muros de la auto-satisfacción. Sobre ellos, descansa la raíz del auto-sacrificio (sacrificio por el Ser) y la auto-realización es vida. Esto es muy importante”. Eso fue lo que dijo.

“Su lengua madre es Thai”

Y luego, de repente, Él preguntó: “¿No Me seguís? ¿No Me seguís?”. Inmediatamente, se miraron el uno al otro. Yo pude entender por qué no le seguían.

Dije, “Swami”.

“¿Qué?”.

“Ellos son de Tailandia. Su lengua madre es Thai. No saben inglés. Así es que ellos sólo tienen *darshan* de Baba, en vez de discurso”. (risas)

Luego, Swami dijo: “Jumsai, traduce”. (risas)

Así, Jumsai tuvo que traducir todos estos puntos a esos chicos.

“¿Qué estáis estudiando?”, tradujo Jumsai.

“¿Qué curso enseñáis?”, Jumsai tuvo que traducir al idioma Thai.

Todo fue muy divertido.

“¿Qué queréis?”

De pronto, miró a un profesor y le preguntó: “¿Qué quieres?”.

El profesor dijo: “Una cadena”. (risas)

“Oh, ¿una cadena? ¡Oh! ¡Ven!”. Materializó una cadena para él y se la dio.

Miró a otro profesor: “¿Qué quieres?”.

“Swami, un anillo. Quiero un anillo”. (risas)

“¡Oh, un anillo! ¡Ven!”. Y le dio un anillo.

Y luego, preguntó a un chico procedente de Zambia: “¿Qué es la inmortalidad?”.

El chico de Zambia respondió: “La eliminación de la inmoralidad es inmortalidad”.

Swami dijo: “¡Respuesta correcta!”. Materializó un anillo para ese chico.

Luego, miró a una señora: “¿A qué te dedicas?”.

“Swami, soy una Presidenta de Comité de Educación Sai en Valores Humanos”.

“¡Oh! ¿Estás casada?”.

“Oh, hace mucho tiempo, Swami”.

“Oh, ya veo, ¿Cuántos hijos?”.

“Sólo tres, Swami”.

“Oh, ¿tres hijos? ¡Muy bien! Estás haciendo un buen trabajo. Está bien, ¡venga!”. Materializó una cadena para ella. Y a continuación, una chica de Zambia comenzó a mirar de esta manera. (risas)

“¡Venga, venga, venga!”. Él materializó *Vibhuti* para ella. Iba caminando entre todos los profesores.

Luego, “¿Swami?”.

“¿Qué?”.

Debería contaros un alto secreto. (risas) Yo susurré en la oreja de Jumsai: “Pídele a Swami fotos en grupo”. (risas)

Jumsai tuvo la idea... “¡Swami, Swami!”.

“¿Qué?”, preguntó Swami.

“¿Fotos de grupo?”.

“¡Venga, venga!”.

Se tomó varias fotos con ellos. Estaban muy, muy felices.

Luego, Swami, haciendo gala de su compasión dijo: “Os daré *prasadam*”.

Repartió caramelos entre todos ellos. También repartió fotografías. Eso fue lo que ocurrió el 25 de noviembre.

20 de noviembre de 2002

Traed saris de seda para las mujeres pobres

Por la tarde del 20 de noviembre, *Bhagavan*, que estaba sentado en Su silla, dijo de pronto: ¡*Hmmm!* Todo el mundo ha recibido ropa. Sin embargo, habéis olvidado a un grupo de gente. Ellos no han recibido ropa. Anil Kumar, ¿lo sabes?”.

“Swami, no lo sé. Sé que yo recibí ropa y estoy satisfecho”.

Swami había repartido ropa a todo el mundo. ¿Cómo iba a saber yo qué grupo no había recibido?

¿Cómo lo iba a saber?

“Swami, puesto que yo sí que he recibido, no sé nada acerca de los demás”.

Swami respondió: “¡*Ch!* Eres un egoísta”. (risas)

Inmediatamente, dijo: “Sabes, tenemos a los niños del orfanato. En los últimos cuatro meses les he dado siete conjuntos de ropa. Les dí ropa, pero debería dar *saris* a sus madres, mujeres pobres, que también se encuentran allí. ¡Venga! ¡Venga! Coge un *sari* de ese montón”.

Había montones y montones de *saris*. Él quería que yo cogiera uno. Debido a mi estupidez, traje un *sari* de algodón.

Él dijo: “¡*Ch!* Traed *saris* de seda, no *saris* corrientes. Ellas deben vestir *saris* de seda”.

“¡OK, Swami”.

Bhagavan dijo: “Swami nunca olvidará a nadie. Vosotros podéis olvidaros, pero yo no lo haré”. “Swami, ¿*saris* de seda?”.

“¿Por qué no? ¡Por qué no! Esa gente nunca ha tenido un *sari* de seda. Proceden de familias muy pobres. Puesto que sus hijos se encuentran aquí, dejadlas celebrarlo con una felicidad completa. Dile a todo el mundo que Swami les dio *saris* de seda para que todos se sientan felices”.

10 de Noviembre de 2002

“Somos chicos de Baba”

Ahora, también debería contaros lo que ocurrió el 10 de noviembre. Swami estaba pasando y miró a un chico sentado en primera fila.

“Muchacho, ¿de dónde vienes?”.

Él respondió: “Swami, ¡todos nosotros somos chicos de Bangalore!”.

Él quería decir que eran estudiantes pertenecientes al campus de Bangalore.

“¿Chicos de Bangalore? ¡Entonces, iros a Bangalore!”. (risas)

De inmediato, un muchacho listo dijo: “¡Perdón, Swami! Somos chicos de Baba”.

“¡Ah! Entonces, quedaros aquí”. (risas)

Así es que, no deberíamos decir, “chicos de Bangalore” o “chicos de Mumbai”. ¡Somos chicos de Baba!

7 de Noviembre de 2002

Nunca déis nada por hecho

Esto ocurrió el 7 de noviembre. Swami se sentó en Su silla y llamó a un chico que se encontraba sentado a cierta distancia.

“¡Hey, muchacho! ¡Ven aquí!”.

Era un chico graduado en MBA (Master de Administración de Negocios) de Hyderabad.

Dijo, “Muchacho, ¿Qué quieres hacer después de concluir tus estudios?”.

“Swami, quiero estar a Tus Pies”.

“Incluso ahora estás sentado lejos. Después de terminar tus estudios, ¿quieres estar conmigo? Incluso ahora estás lejos de Mí. No te sientas cerca. ¿Cómo puedo creer que quieres estar aquí? ¡No, no, no, no! Conozco a muchos chicos que dicen eso”.

Esto fue lo que dijo Swami.

Lo que quiero compartir con vosotros respecto a este episodio es esto: durante el tiempo que estemos cerca de Swami, tenemos que beneficiarnos plenamente. Tenemos que tener todos los beneficios de estar cerca. No pensar: “He tenido *darshan* por la mañana, así es que me voy a saltar el *darshan* de la tarde”.

No debemos tener ese espíritu de negligencia. No debemos relajarnos. Nunca debemos dar las cosas por hecho, estando cerca de Swami. ¿Quién sabe si se nos van a negar estas oportunidades en el futuro?

Eso es lo que Él quería decir cuando afirmó: “Incluso cuando estás con Swami, hoy te sientas tan lejos. ¿Cómo vas a estar cerca después de haber concluído tus estudios?”. Así fue como le entendí yo.

Entonces, hizo otra pregunta: “¿Cuál fue el tema del orador esta mañana en el Instituto?”.

Ese chico dijo: “Swami, tuvimos a alguien de una compañía de seguros. Habló sobre seguros”.

“Oh-ho. La vida no es segura. Así es que, ¿por qué pensáis en seguros? La vida no tiene fianza. Si la vida no es segura, ¿a qué viene el asunto de los seguros?”.

Todo el mundo se rió y se rió.

Estas, brevemente, son las conversaciones con Baba del mes de noviembre. El resto vendrá en la próxima sesión.

¡Sai Ram!

***Om Asatoma Sad Gamaya
Tamaso Maa Jyotir Gamaya
Mrtyormaa Amrtam Gamaya***

***Om Loka Samastha Sukhino Bhavantu
Loka Samastha Sukhino Bhavantu
Loka Samastha Sukhino Bhavantu***

Om Shanti Shanti Shanti

¡Jai Bolo Bhagavan Sri sathya Sai Baba Ji Ki! ¡Jai!